



Libro autobiográfico:

Luis Guastavino recuerda sus días de clandestinidad

Texto narra cómo pudo escapar y asilarse ayudado por un capitán de Ejército y una monja.

AUDÉNICO BARRÍA

VALPARAÍSO.— Ante unas cien personas, entre ellos representantes de la Armada y Carabineros y militantes de RN, el ex diputado y actual intendente de la V Región, Luis Guastavino Córdova, presentó su libro "Gente en el alma: crónica de una solidaridad silenciosa", donde narra su experiencia en los 54 días tras el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

Tanto en su libro como en el lanzamiento del libro, en el Club de Viña del Mar, Guastavino dejó en claro que a pesar de su marginación del Partido Comunista y de haber reconocido que tuvo responsabilidad, como muchos, en la creación de un clima de odiosidades que llevó al golpe

militar, no se siente un renegado político. "He cambiado porque también el contexto ha cambiado", sostiene.

Y asegura que con su obra no quiere pasar cuentas o aclarar versiones que lo acusaron de intentar huir con una maleta con 145 mil dólares y 7 millones de escudos en billetes recién emitidos, en pliegos, sin cortar, incluso que en su casa tenía 16 sirvientes; que él y su esposa tenían autos Mercedes Benz, o que era dueño de todas las empresas avícolas de Valparaíso.

"Con este libro quisiera contribuir a mirar hacia adelante, desterrando odios y amarguras que sólo destruyen, y queriendo vivir en la diversidad para aprender a respetarla y saber velar siempre para que libros como

éste no tengan que ser escritos nunca más", señaló.

En las 229 páginas de la obra presentada por Agustín Squella y Alejandro Guillier, Guastavino narra sus días de clandestinidad y cómo algunas personas, no todas comunistas, lo ayudaron a escapar.

Incluye una reproducción del carnet falso que utilizó bajo el nombre de Juan Rogelio Abatte Poblete y narra cómo viajó desde un departamento de Viña del Mar, donde se ocultaba, a Santiago en un auto conducido por el capitán de Ejército Rolando Apablaza Minchel, asignado por la Junta de Gobierno al control de los medios de comunicación y que reside en Venezuela.

También cuenta cómo llegó a la Embajada de Finlandia para



Intendente Luis Guastavino.

asilarse, ayudado por una mujer, muy atractiva, y que resultó ser la hermana Odile, una monja belga enviada por el obispo Rafael Ariztía para ayudarlo.

Al recordar a tantos que lo ayudaron, Guastavino lloró dos veces y terminó su intervención llamando a aceptar responsabilidades y recordando la canción de Julio Numhauser "Cambia todo cambia", especialmente en sus versos que dicen "que yo cambie no es extraño/ pero no cambia mi amor/ por lejos que me encuentre/ ni el recuerdo ni el dolor/ de mi pueblo y de mi gente".